

PIEZAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN IDEARIO Incurción interesada a las páginas de *Arquitectura HOY*

Azier Calvo Albizu

Sector Diseño, Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva, FAU-UCV
azier.calvo@gmail.com

RESUMEN

La ponencia, producto de la investigación “El debate sobre arquitectura y ciudad en la prensa nacional durante las décadas de los 80 y los 90 del siglo XX. Compilación, revisión y análisis dentro del contexto cultural venezolano del momento”, busca ofrecer una aproximación analítica a los 358 números del encartado *Arquitectura HOY* que del año 1992 al 2000 fueron publicados en el diario *Economía HOY*. De entre la enorme cantidad de información procesada, se resaltarán aquellos temas que, mirados a través del lente de quien aspira valorar su aporte a la construcción de teoría, cobraron particular relevancia en un espacio donde arquitectura y ciudad se convirtieron en los principales protagonistas. La determinación de la preeminencia de los asuntos que serán objeto de análisis obedece a la recurrencia que algunos de ellos manifestaron en el lapso considerado, sin dejar de lado la resonancia que pudieron tener otros en un preciso momento. Con la ponencia no se busca agotar las múltiples lecturas que la atenta observación de la fuente trabajada puede ofrecer, sino insinuar una guía para quienes deseen profundizar en el conocimiento de un período que señala el fin de una etapa en la vida del país. Se aspira, finalmente, colocar sobre el tapete elementos que contribuyan a enriquecer la comprensión de lo que somos, entendiendo lo acontecido como parte constituyente de una identidad que día a día se transforma.

972

Palabras clave: 1992-2000, *Arquitectura HOY*, análisis crítico, guía temática, identidad.

INTRODUCCIÓN

La última década del siglo XX venezolano, lejos de lo que pueda suponerse, se encuentra ampliamente documentada, en lo que se refiere a temas de arquitectura y ciudad, gracias a la labor desplegada por quienes se ocuparon de mantener semanalmente llenas de contenido las páginas que los principales diarios de circulación nacional les ofrecieron¹. De entre ellas destaca el particular caso de *Economía HOY*, periódico especializado en un área, si se quiere árida para el ciudadano común, que buscó compensar dicha condición, convocando personalidades del mundo de la cultura para que nutrieran con sus colaboraciones las secciones de arte y literatura. Así se le abrió la oportunidad en 1990 a Juan Pedro Posani de exponer cada siete días no solo sus reflexiones y opiniones sobre lo que iba aconteciendo a nivel nacional e internacional, sino de mantener informados a los lectores sobre los más variados tópicos relacionados con la arquitectura y el ámbito en que se desarrolla.

Desde 1990 hasta 2000, sin interrupciones, las páginas color salmón de *Economía HOY* recogieron, en tres etapas claramente diferenciadas, un tesonero esfuerzo del cual se pretende dar cuenta parcialmente², abordando el lapso correspondiente a la aparición y desaparición de *Arquitectura HOY* (1992-2000), encartado que alcanzó los 358 números y nació con aspiraciones de convertirse en una publicación trimestral pero que, transcurrido un año, se transformó en suplemento semanal. Así, con espíritu crítico, se buscará resaltar, procediendo a realizar una lectura diacrónica, las fortalezas temáticas patentes en tamaña experiencia a modo de guía para quienes deseen profundizar en el conocimiento de un período que, vuelto a visitar, puede ofrecer interesantes insumos para la comprensión del presente. Se trata, en resumidas cuentas, de develar otra pieza constitutiva del edificio que a diario vamos levantando en torno a lo que hemos sido, somos y queremos ser³.

973

CÓMO ASUMIR LA RESPONSABILIDAD DE LLENAR UN VACÍO

Cuando uno observa retrospectivamente el poco peso que han tenido dentro de la cultura arquitectónica venezolana el registro de su actividad edilicia y la elaboración de discursos teóricos que de su atento estudio se hayan podido derivar, es fácil reconocer que se trata de un territorio prácticamente virgen a la espera de atención y de trabajo. Si a ello sumamos que tradicionalmente la formación del arquitecto venezolano se ha decantado por valorar el “hacer” por encima del “construir conocimiento sobre lo que se hace”, por cultivar la emisión de opiniones verbalizadas por sobre la elaboración de discursos críticos registrados por escrito, podemos entender el dilema que se le presentó a Juan Pedro Posani cuando en 1990 la dirección del diario *Economía HOY* le ofreció la posibilidad de contar con una página entera del tabloide para ser dedicada semanalmente a la arquitectura⁴.

Ante este panorama, ¿qué significado cobraba incursionar en el medio periodístico y entablar contacto con el público cada siete días? ¿Se debía dedicar el espacio para hablar solo de arquitectura y obviar la diversidad de temas que en ella concurren? ¿Cómo mantener informado al lector sin dejar de construir teoría, ejercitar la crítica y revisar la historia? ¿De qué manera se debía rendir cuenta sobre lo que acontecía sin dejar de emitir juicios dirigidos tanto al joven en formación como al ciudadano común? ¿Se podía obviar que somos una sociedad que menosprecia tanto la planificación de largo plazo como la preservación de su memoria? ¿Convenía convocar el concurso abierto de todos los que tuvieran algo que decir o restringir el

espacio a los pocos que ya tenían un camino andado? ¿En qué medida podía haber el debate eminentemente disciplinar y también la construcción de un pensamiento no necesariamente complaciente con el estatus imperante?

Transcurridos más de dos años de trabajo acumulado en los que es fácil determinar cómo Posani semanalmente mostró una manera de dar respuesta a todas esas preguntas⁵, presenta a la directiva del matutino, junto a Alberto Sato y Henrique Vera, el proyecto de un suplemento, el cual es acogido de inmediato, dándose así inicio a una sorprendente aventura que se extendió por más de ocho años. El suplemento se llamaría *Arquitectura HOY*.

Así, sin que por ello Posani detuviese las entregas de los sábados, se programaron los primeros cuatro números de *Arquitectura HOY*, previstos a aparecer trimestralmente (como en efecto ocurrió) durante el traumático año 1992⁶, cubriéndose todas las expectativas iniciales y tornándose de inmediato en referencia dentro del medio a escala nacional. Varios son los elementos comunes de estos suplementos iniciales: su carácter monográfico; el estar encabezados por un editorial; su extensión (fluctuante entre las 12 y las 16 páginas) en las que se incorporaba publicidad; su capacidad de convocar a reconocidas firmas a nivel nacional e internacional; su estructura, en la que se combinan entrevistas, colaboraciones o artículos de fondo, vinculados al tema central; la incorporación de información actualizada sobre concursos, congresos, seminarios, exposiciones y cursos; y la presencia de un proyecto u obra de arquitectura realizado en el país ampliamente documentado y reseñado, todo lo cual los convirtió en verdaderas revistas, cuidadosamente editadas en formato tabloide y papel color salmón, propios del periódico que acompañaban.

En el editorial del n° 1, donde Posani fija algunos de los parámetros que se aspiraba orientaran la empresa, se declara el rechazo a una línea de trabajo gobernada por un pensamiento único y la voluntad de crear un espacio informativo amplio, de utilidad para la divulgación de la actividad profesional que poco a poco se estaba recuperando, en medio de la crisis que atravesaba el país. Se subraya, además, el protagonismo que ya empezaban a cobrar para entonces los diarios en el intercambio, la difusión y confrontación de las ideas como rasgo característico en Venezuela. Cómo ello se iba a desarrollar se dejaba en manos de la perseverancia, la disciplina, la acumulación de trabajo y del inexorable paso del tiempo, reconociendo que se estaría apuntalando la consolidación de “una cultura más efímera”, “más viva” y masiva aún a la manera de ser del venezolano, contrapuesta a la “sedimentación de élite” más propia de la actividad académica⁷.

A partir del n° 5 (13-03-1993), sin variar los objetivos inicialmente trazados, se produce un ajuste en la periodicidad y tamaño de *Arquitectura HOY*, y se emprende otra fase de la experiencia aun más ambiciosa: se fusionará el espacio que Posani venía ocupando desde 1990 y la posibilidad de contar con un semanario de cuatro páginas. Si anteriormente Posani en solitario contaba con una hoja donde ejercitar y exponer sus ideas e intercalar otras modalidades divulgativas, ahora, al aumentarse el espacio manteniéndose la periodicidad, se imponía un tesón y disciplina que debían ser compartidos. Esta etapa, que se extiende hasta el n° 100 (25-03-1995), encabezada por un equipo *ad honorem* estable⁸, abarca 96 entregas caracterizadas por el orden, sobriedad y rigor en su estructura. Hereda, hasta alcanzar identidad propia, tanto los atributos de la incursión inicial de Posani como los adoptados por los 4 números del año 92.

Problemas de liquidez que atravesaban los propietarios del diario obligaron a disminuir de nuevo el número de páginas de *Arquitectura HOY*, ahora a dos, una vez alcanzado el número 100 y a incorporarlo al interior del periódico. Posani aminora su presencia, se incorpora como un miembro más al Comité de Redacción y se da paso a un lapso de mayor ductilidad, frescura y cierta informalidad, en la que se percibe la notoria injerencia de un grupo diverso y cambiante de jóvenes colaboradores⁹.

Tras la lectura hoy en día tanto de la reseña menuda como de la colaboración esporádica, de los artículos de fondo o las notas informativas que llenaron *Arquitectura HOY*, es casi imposible desprenderse de la sensación de que se vivían los estertores del siglo XX y, a la vez, se participaba activamente de un mundo globalizado, signado en buena parte por la tecnología, donde persistía el debate entre modernidad y posmodernidad, permanencia y cambio, centro y periferia, público y privado. El fenómeno urbano contemporáneo, el pensamiento que se origina desde su comprensión y su relación con la arquitectura, su enseñanza, las teorías que intentan dar cuenta de ella y los casos que pueden convertirse en referencia, se convirtieron en las constantes que permitieron hablar de Caracas, los males que la aquejan, los planes que buscaban ordenarla, la arquitectura que la llena, los arquitectos que la han hecho posible y los objetos que acompañan a quienes la habitan, intentando responder las acuciantes preguntas que desde cada ámbito aparecen, abriendo la oportunidad para el debate. La grave crisis político-económico-institucional que atravesó el país a través de toda una década convulsa en lo social, pareciera tocar solo de soslayo las páginas del encartado sin que ello le hiciese perder para nada el optimismo y ganas por permanecer como ventana necesaria que permitía asomarse al paisaje disciplinar.

Si bien la incertidumbre acosó permanentemente la supervivencia de la experiencia; si bien la aspiración inicial de contar con una cierta línea editorial y un esquema de organización estable dieron paso a las premuras de tener que cumplir con el compromiso de salir semana a semana; si bien nunca dejó de tener un talante divulgativo que no pretendía competir sino más bien complementar la actividad académica, no se puede dejar de reconocer que *Arquitectura HOY*, por el simple hecho de convertirse en tribuna y recipiente de una amplia variedad de tópicos y visiones, cumplió con creces el reto fundamental de llenar uno de tantos vacíos que el publicar en Venezuela había dejado, convirtiéndose hoy en referencia y consulta obligada a la hora de repasar los 90 venezolanos.

BREVES ESCALAS NECESARIAS

La singladura de Posani

Al empezar Juan Pedro Posani a escribir semanalmente en las páginas culturales de *Economía HOY*, lo hace con plena conciencia del medio en que se estaba insertando. Por tal motivo entiende la necesidad de recurrir, mediante el uso de un lenguaje sencillo y comprensible, mucho más a la reseña, la reflexión y el comentario que al ensayo de corte académico con el cual estaba familiarizado. Así, desde un comienzo, no solo empezó a reafirmar la ya conocida claridad, fluidez y contundencia de su prosa, sino a desarrollar una particular manera de hacer “periodismo crítico arquitectónico” mediante el cual optó por ir acumulando pequeñas piezas que terminaron conformando todo un ideario sobre los tópicos que con más frecuencia abordaba, clara demostración de la capacidad de elaborar un *corpus* teórico que nace sin ánimo de ser permanente¹⁰.

Desde el momento en que aparece *Arquitectura HOY*, si bien decrece su número de participaciones¹¹, Posani no cesa de escribir sobre los temas que le interesan, de comentar lo que circunstancialmente está ocurriendo, de compartir sus impresiones sobre lo que lee, de reflexionar sobre la ciudad, de enfrentar la arquitectura con la que disiente y señalar la que le interesa, de dar lecciones sobre lo éticamente correcto y de polemizar cuando tiene oportunidad. El paso de asumir toda la responsabilidad en la salida de lo que cada sábado debía aparecer a la de compartirla, le permitió seleccionar cuándo, cómo y con qué finalidad consideraba importante manifestarse. Sin embargo, al hacerlo mantiene incólume el interés de señalar cómo debe enfrentarse el problema de hacer arquitectura, tomando en cuenta las variables locales sin olvidar la pertenencia a un mundo globalizado, de profundizar en las causas y consecuencias del fenómeno urbano venezolano, de entender las razones que se esconden tras el desdén por la conservación del patrimonio construido y de desmontar el discurso procedente de los centros hegemónicos del mundo occidental, señalando los peligros de la imitación indiscriminada y el valor de la interpretación culta como recurso para procesar el bombardeo incesante de imágenes e información.

En esta etapa seguimos encontrándonos con un Posani vinculado a corrientes teóricas propias de la posmodernidad, sumido en la atmósfera culta y refinada del fin de siglo, impactado, tras la caída del muro de Berlín, por el derrumbe de las ideologías de izquierda y de muchas utopías, inclinado más al debate desde lo disciplinar, atento a lo que la descentralización comenzaba a aportar al desarrollo de nuestras ciudades. El principal aglutinante de su discurso continúa siendo la preocupación por preguntar una y otra vez ¿qué hacemos?, ¿dónde estamos?, ¿hacia dónde vamos? De allí la insistencia en no agotar la reflexión sobre la identidad vista como un asunto de autenticidad y en señalar cómo debe actuar el arquitecto aquí y ahora, considerando las variables del lugar, las condiciones ambientales y la ventaja única que ofrece nuestra condición de país tropical¹².

Sin duda, es la comprensión de la arquitectura como cultura, siempre presente tras esa experiencia gimnástico-reporteril que poco a poco Posani fue acopiando, una constante que la disminución paulatina de su participación en *Arquitectura HOY* no opaca. Es por ello que será muy difícil no encontrar en el origen o desarrollo de buena parte de los temas que aparecerán a continuación su tangible o solapada presencia.

Un debate que dejó huella

Posani ocupó el eje central de la actividad crítica que desde las páginas de *Economía HOY* se desarrolló. No obstante, como ya hemos señalado, la febril labor propia de los primeros tres años varía sustancialmente yendo a menos, y con ello los espacios del semanario se abrieron al relevo que paulatinamente se fue dando. De esta manera es interesante detectar la irrupción de diversos actores que, bien sea por sus contrapunteos con el propio Posani o a *motu proprio*, van perfilando otras visiones y otros discursos, muestra inequívoca de que el espíritu reflexivo ya había calado como sello de identidad del encartado.

Alberto Sato, corresponsable en la conducción de *Arquitectura HOY*,¹³ abrió con su activa participación la oportunidad de encontrar en muchas ocasiones una mirada diferente sobre los mismos asuntos que Posani insistentemente tocaba y de observar cada vez que intervenía el

desarrollo de otra forma de entender el pensamiento crítico. También su presencia permitió otorgar un espacio permanente al diseño industrial¹⁴.

En la línea que nos interesa resaltar, es digna de mención la serie de artículos que recogen la polémica suscitada entre Posani y Sato en el lapso noviembre 94-febrero 95,¹⁵ la cual se constituye en importante pieza dentro del desarrollo del pensamiento arquitectónico venezolano,¹⁶ coletazo, si se quiere, del debate desarrollado en el marco del VI Seminario de Arquitectura Latinoamericana realizado en Caracas en 1993.

Posani, como hemos visto, venía construyendo un sencillo y perseverante discurso en torno al problema de la especificidad de la arquitectura venezolana y a los aspectos que deben ser tomados en cuenta por quienes actúan dentro de sus límites, señalando por un lado la crónica condición de espectadores de la cultura ajena que manifiestan los profesionales venezolanos a la hora de dar rienda suelta a su creatividad y, por otro, la posibilidad de encontrar salida a este problema, mirando más bien hacia adentro, dando particular importancia a la racionalidad que provee el actuar con autenticidad, apegados a la lógica que aportan el clima, el paisaje, los materiales y las formas constructivas. Sato, luego de constatar en “*Voyeurs de la cultura*” la insistencia de Posani en exponer de nuevo los mismos argumentos, manifiesta sin tapujos la inutilidad de construir cualquier “gran relato” de la arquitectura latinoamericana en torno a algún punto posible de confluencia. Su insistencia, más que en desviar la mirada hacia los elementos del paisaje, el clima, los materiales o las formas constructivas, es la de ubicarnos en “la esfera de la calidad de los hechos creativos y dentro del complejo tejido de realidades externas y propias”¹⁷. Apunta Sato más a la actividad del individuo que a la del colectivo y al hecho de que es condición propia de toda buena arquitectura en cualquier tiempo y en cualquier lugar el estar referida y dar una respuesta adecuada a las condicionantes del medio que la rodea, es decir, que no es necesario hacer de ello un punto de honor. Con respecto al recurrente tema del mimetismo de la arquitectura venezolana, minimiza su importancia y la revierte al considerar que “en arquitectura, por más pródigo y rico que sea nuestro medio, es difícil prescindir de los aprendizajes y de los lenguajes aprendidos”¹⁸, por lo que es inútil ir en contra de una tendencia que se encuentra en el centro mismo de la actividad del arquitecto, tratando de “volver a descubrir los mecanismos auténticos, autónomos y originales de la creación arquitectónica”,¹⁹ llenos, como se sabe, de la más absoluta subjetividad.

Mientras Sato parece señalar una dificultad intrínseca en el discurso de Posani cuando se enfrenta a las condiciones del mercado, a la creciente globalización o la vorágine de las metrópolis contemporáneas, Posani sigue insistiendo que de lo que se trata es de un problema de cultura general en la que la consideración de los problemas climáticos y, en consecuencia, la generación de una ciudad más confortable, se encuentran en el último plano de las prioridades tanto profesionales como académicas venezolanas.

Sintetizando, se podría decir que el contrapunteo Posani-Sato encierra en el fondo una discrepancia de índole metodológica sin aparente solución sobre “cuáles deben ser los instrumentos y actitudes que deben privilegiarse para abordar el acto creativo de la arquitectura venezolana contemporánea”²⁰, incentivando a la discusión de los mismos asuntos en el seno de las escuelas de Arquitectura donde aun hoy tienen plena vigencia.

Dos eventos: dos oportunidades para pensarnos

Caracas durante los noventa se convirtió en sede de dos eventos de particular trascendencia a los cuales *Arquitectura HOY* abrió sus páginas y cubrió con dedicación: el “VI Seminario de Arquitectura Latinoamericana” (SAL) y “Meridiano, Continente y Contenido en Arquitectura”. La revisión sucinta de lo ocurrido en ellos, a la distancia, abre la oportunidad de determinar cuán vigentes son los aportes que dejaron.

El VI SAL fue el suceso más relevante acontecido en el país durante el año 93, en lo que a arquitectura se refiere²¹. Con el antecedente que ofreció el haber dedicado su n° 2 al tema “Latinoamérica discute su identidad” (03-08-92), donde Posani en el editorial contextualizó y se sumó a lo que podría denominarse la línea oficial del Seminario²², en *Arquitectura HOY* se empezó a calentar el ambiente, incorporándose elementos para la polémica. Así, Alberto Sato afirma:

A fuerza de insistir y de producir afirmaciones, los participantes de estos encuentros han institucionalizado un pensamiento que ha consagrado una tendencia dentro del discurso disciplinar.(...) seis años de encuentros e intercambios han dejado claros testimonios de una incansable y paciente búsqueda de identidad en el seno de una insoslayable condición de ‘modernidad’, uno de cuyos rasgos más relevantes atiende a condiciones metropolitanas, determinación esta sobre la cual se insiste pero a la vez se intuye que el subcontinente latinoamericano a duras penas puede sostener. (...) Una paradoja que no tiene solución, como tampoco sustraer a la técnica de la ecuación moderna²³.

978

Los números 11 y 12 del semanario permitieron a Posani y a Sato exponer sus ideas y a Azier Calvo relatar buena parte de las ponencias presentadas al evento, por lo que deben considerarse piezas clave para quienes quieran recrearlo allí acontecido²⁴. “Civilización y barbarie” de Pancho Liernur y “¿Dónde está la arquitectura reciente?” de Sato, textos aparecidos en el n° 13 (15-05-93), constituyen el epílogo del que se ha considerado como el SAL, que marcó un punto de inflexión dentro del consensuado, luminoso y ensimismado pensamiento arquitectónico latinoamericano auspiciado por sus creadores, lleno hasta ese momento de certezas que debieron confrontarse con la crudeza y complejidad de los problemas contemporáneos que la ciudad de Caracas colocó ante sus ojos.

Por otro lado, “Meridiano, Continente y Contenido en Arquitectura”²⁵ llenó buena parte de las páginas del semanario el año 1995 y fue objeto de una amplia cobertura a cargo de sus organizadores entre el 2 de septiembre y el 21 de octubre²⁶, dando pie a posteriores reflexiones, intercambios y recuentos que alargaron su presencia hasta finales del año. En el ambicioso programa que aparece expuesto en la entrega a él dedicada del 02-09-05, se señala:

En tiempos como el nuestro, de permisividad acrítica y desinteresada, es dable pensar que en el continente americano, que ha demostrado ser tan fértil para los sueños esenciales de lo humano y las operaciones híbridas de la modernidad, puedan recuperar esas esencias y esos sueños quienes asumen el pensamiento como mecanismo de actuación sobre las cosas (...) El evento se propone, a partir de una asunción del proyecto como testimonio de pensamiento, investigar acerca de las diversas y con frecuencia enfrentadas maneras de proyectar, esto es, de pensar, en arquitectura, en nuestro continente²⁷.

Culminada la programación, *Arquitectura HOY* dedicó otro número (04-11-95) donde Henry Vicente (“De este a otro meridiano, sin cambiar de meridiano”) y Abner Colmenares (“Una aproximación a la crítica arquitectónica”) publicaron dos textos referenciales que ofrecen una completa aproximación a lo sustantivo del evento. También, en tono provocador y sarcástico, Posani escribió sus opiniones sobre el encuentro en “Un meridiano de calor. ¿En Maracaibo habría que usar sombrero?” (18-11-95), apoyadas en su lineal y reiterativa postura sobre cómo debe actuar el arquitecto nacional, provocación que da pie a Enrique Larrañaga para elaborar dos extensas epístolas dirigidas a Posani (P.M.1 09-12-94 y P.M.2 16-12-95), que constituyen otro importante referente teórico que se suma al debate Posani-Sato de finales del 94 e inicios del 95. El desarrollo amplio y documentado de la idea de *disciplina* permitió a Larrañaga ubicar en otras coordenadas la discusión sobre nuestro hacer y le permitió señalar el dogmatismo en que había caído Posani, quien “entiende como sordera toda voluntad de prestar atención a sonidos diferentes”²⁸.

Una década de concursos: termómetro de lo que somos

Entre 1992 y 2000, desde que en el n° 1 se despliega el proyecto ganador del Pabellón para ExpoSevilla 92 hasta que se anuncia en el 358 el resultado del Concurso de Ideas II Propuestas para la Habilitación Física de 7 Zonas de Barrios, *Arquitectura HOY* se convirtió en la publicación que con mayor entusiasmo acogió esta modalidad proyectual, la cual resurge a nivel nacional con inusitada intensidad a partir de 1993, particularmente desde el sector público. Tal fue la profusión de información divulgada que, sin temor a equivocarnos, se puede decir que el semanario es la principal fuente a la cual recurrir para conocer todo lo acontecido durante esa etapa sobre el tema²⁹.

Una primera aproximación analítica a este importante material arroja una estrecha relación entre el auge que empezaron a cobrar los “certámenes arquitectónicos” y los cambios que se venían dando en la situación política del país, vinculados fundamentalmente a la descentralización. La victoria obtenida en 1993 por nuevas fuerzas en algunos municipios y el mensaje que se transmite desde el Gobierno central a partir de 1999, permiten develar un grupo de iniciativas realmente interesantes que por problemas de espacio no podremos pormenorizar. Sin embargo, cuando la Alcaldía del Municipio Caroní del estado Bolívar hace el llamado a participar en el concurso denominado “El mundo de los niños”, claro detonante de ese *boom*, sale a flote un gran deseo de participación reprimido durante años, patente en las 89 propuestas que fueron entregadas. Posani asume una vez más la aproximación crítica a los anteproyectos destacados señalando como “... llama la atención... la escasísima representación de tres especies: ... la de los creyentes en los grandes proyectos de ciencia-ficción del tipo megaestructura, Archigram, Metabolismo (...) la de los repetidores del posmo historicista, del tipo columnas dóricas y Partenones estilizados. Y, finalmente, la de la corriente de los constructivistas...”³⁰. También acota la seriedad y rigor con que fueron presentados los trabajos, en particular, el ganador³¹, por “combinar una arquitectura del clima, del sitio y del ambiente con una propuesta estructural que exalta las dimensiones y presencia del paisaje y de su visibilidad...”³², comentario este último que puede extenderse, sin aminorar por ello su aporte creativo, a la gran mayoría de los planteamientos que a lo largo de la década resultaron merecedores de altas distinciones.

Así, una tras otra se van abriendo oportunidades de diferente escala que son aprovechadas por una generación emergente de arquitectos, quienes le disputan los premios a figuras experimentadas, todo lo cual hizo pensar que el país había comprendido la importancia de abrir a contienda las principales obras públicas y con ello garantizar la mayor calidad posible. Esta saga, que culmina de manera rutilante en los albores del Gobierno bolivariano con los concursos “Fondur, Región y Hábitat” y los dos convocados por el Conavi para la Habilitación Física de Zonas de Barrios, los cuales volvieron a acercar a un variado y numeroso grupo arquitectos a temas que normalmente no formaban parte de sus intereses, ofrece al día de hoy el desolador resultado de un escasísimo porcentaje de realizaciones y el abandono posterior de esta esperanzadora experiencia, desestimada de manera flagrante cuando se emprendió la realización de los proyectos de la Gran Misión Vivienda. La frustración sumada ahora de nuevo a un deseo reprimido que ha vuelto a acumularse, campean dentro del golpeado mundo profesional de la arquitectura en Venezuela³³.

Laciudad como epicentro de reflexión y Caracas como obsesión

Comprender el fenómeno urbano contemporáneo, tratar de explicarse por qué Caracas ha llegado a ser lo que es o ilustrar a través de planes y proyectos diversas iniciativas emprendidas para buscar un mejor ordenamiento para ella, son vías de entrada expeditas para la revisión de un amplio número de ejemplares de *Arquitectura HOY*. El encartado está lleno de artículos y reflexiones que, de mano de especialistas y profesionales interesados en la materia, también conforman un legado difícil de desestimar si queremos encontrar pistas valiosas sobre el comportamiento del tema a finales del siglo XX³⁴.

La ciudad convertida en objeto de estudio esconde, con la complicidad del Comité de Redacción, la intención de derivar cualquier conclusión hacia el gran eje sobre el cual giran todas las preocupaciones: Caracas. Textos generales como “Notas sobre lo público y lo privado en la teoría del urbanismo (1)” (12-12-97), “Taxonomía urbanística de teorías sobre la ciudad moderna” (04-09-98) y “Aproximaciones historiográficas al urbanismo moderno” (23-10-98) de Arturo Almandoz, “El derecho a la ciudad” (23-07-99) de Enrique Larrañaga o “Ciudad es sociedad” (29-05-93) de Joaquim Guedes, por citar solo algunos, así lo demuestran. También lo evidencian esfuerzos dirigidos a encontrar calificativos, originales o prestados, que buscan explicar desde la más rabiosa actualidad las particularidades de nuestra principal urbe o darle sentido a lo inexplicable de su comportamiento, patentes tras las traducciones que hace Antonio Paiva de “La ciudad genérica” (30-07-99) de Rem Koolhaas y de “La ciudad difusa” (03-09-99) de Stefano Boeri, a las cuales se suman los artículos: “La ciudad espejo” (28-05-94) de Fina Weitz, “Ciudad fragmentada” (07-02-97) de Edgar Aponte, “Ciudad paralela” (12-02-99) de Gaston Soucy y Ruth Mora y, apuntando más al objetivo, “Caracas incidental” (07-04-2000) de Stefan Gzyl. Buscando saber si existe traslación o aprendizaje posible desde otras experiencias, conviene tomar en consideración: “Berlín CERO” (02-08-96) y “Berlín CERO y II” (09-08-96) de Mario Quirós e “Invierno de las ciudades americanas” (05-03-99) de Fernando Gonzalo y de manera muy especial dos piezas aportadas por Deyan Sudjic: “Carta desde Asia: las nuevas ciudades (I y II)” del 10 y el 17-01-99, respectivamente. ¿Quién si no Caracas se encuentra tras el tratamiento recurrente de un tópico como el centro comercial abordado por “Revisitando el centro comercial” (03-07-98) de Arturo Almandoz, “Laberinto de la individualidad” (09-07-99) de Carolina Heredia, “Constipación y consecuencia urbana” (09-07-99) de Fernando Gonzalo y “*Shopping* en Caracas” (14-07-2000) de Antonio Paiva?

Nuestra amada y a la vez odiada metrópoli encabeza innumerables escritos aparecidos en *Arquitectura HOY*, orientados a develar su paciente espera para ser tomada en cuenta por la clase política, demandar la necesidad de que sea tratada bajo patrones espaciales incorporados a su planificación y ordenamiento signado aun por instrumentos obsoletos, orientar su crecimiento, preservar su memoria, comprender su estructura, explicar sus valores, observarla como un todo y determinar el rol que juegan algunas de sus partes. En el terreno de lo propositivo se dedica un importante espacio para analizar el proyecto para el Parque Vargas y al Plan Local del Municipio Chacao y, además, se le da cabida a las dos más importantes experiencias que, impulsadas por entes públicos, demostraron apuntar donde es debido: los planes parroquiales del municipio Libertador³⁵ y el Plan Sectorial de Habilitación Física para los Barrios del Área Metropolitana de Caracas³⁶.

Volver a mirar todo este material como quien intenta de nuevo hacerse las mismas preguntas y buscar respuestas posibles a la dramática caída de la calidad de vida urbana es—creemos— un compromiso ineludible.

CONCLUSIONES

Como ha podido intuirse, el breve repaso realizado ha dejado en el tintero una gran cantidad de temas sujetos a ser desarrollados más adelante que, no obstante, quisiéramos al menos anunciar. Así, por ejemplo, otra visita guiada a las páginas de *Arquitectura HOY* podría darnos luces acerca del comportamiento de Venezuela en tres exposiciones universales (Sevilla 92, Lisboa 98 y Hannover 2000) y preguntarnos cómo se representaba el país a finales del siglo XX. Una nueva incursión permitiría auscultar si hemos hecho de la preservación un hábito o más bien seguimos repitiendo los errores cometidos en los casos de la urbanización Campo Alegre (1993) o el Edificio Galipán (1999), sin dejar de lado la Ciudad Universitaria de Caracas, patrimonio mundial que a pocos parece todavía interesarle. Consultar *Arquitectura HOY* también serviría para recrear un período cuando en Caracas (sin museo para ella) se expuso más arquitectura que nunca, tomarle el pulso a los avatares de la academia y encontrarnos con una serie de textos, proyectos y edificios señeros que se identificaron con quienes tuvieron la responsabilidad de garantizar su salida semanal. Allí están *S,M,L,XL* de Koolhaas y el Guggenheim de Bilbao de Gehry y también la casa Kavac de Alcock, el Campamento Turístico Cayo Crasqui de Jorge Rigamonti y la ampliación del Museo Antropológico de Quíbor de Joel Sanz para dar fe de ello.

Desde el 13 de octubre del año 2000 con su desaparición se hizo el silencio y se produjo de nuevo en el medio un gran vacío. Posani (2012, 16-17) ha manifestado a posteriori que luego de “la finura del debate intelectual” emanado de las páginas de *Arquitectura HOY* “hemos cambiado mucho y estoy convencido, para bien”, añadiendo que “el punto, hoy, es darle espesor radical al pensamiento, exigir el contacto de las ideas con el testimonio documental de la acción” y que “las tareas que nos asigna la nueva y revolucionaria política de presagio y conciencia no deben desprenderse de esas consignas”. Ante tal manifestación que raya en la contricción, no podemos dejar de expresar que, por el contrario, este trabajo intenta despertar la curiosidad de investigadores y estudiosos para que objetivamente develen si realmente la de los noventa puede ser considerada como la última década perdida de la Cuarta República o más bien uno de tantos espejos en los cuales debe verse un modelo de país que desde entonces ha buscado imponerse sin éxito alguno.

NOTAS

¹ La investigación arrojó para el período 1989-2000 un total aproximado de 1.200 textos aparecidos en *Economía HOY*, 370 en *El Diario de Caracas*, 380 en *El Nacional* y 250 en *El Universal*. A nivel regional, el diario *La Verdad* de Maracaibo publicó, entre 1998 y 2001 otros 110 escritos.

² En la ponencia “La página de arquitectura del diario *Economía HOY* entre 1990 y 1993”, que presentamos para la Trienal de Investigación FAU 2011, se trabajó la primera etapa asumida por Juan Pedro Posani, consistente en 142 entregas aparecidas en la sección de cultura de la edición sabatina del periódico.

³ Cabe señalar que el trabajo se inserta en una línea de investigación, iniciada cuando realizamos nuestros estudios doctorales, vinculada a la reflexión en torno al problema de la identidad arquitectónica venezolana.

⁴ El matutino *Economía Hoy* circuló por primera vez el 30 de mayo de 1989, figurando María Di Mase como directora/editora, cargo que detentó hasta que el periódico por problemas financieros desapareció el año 2000. La primera aparición de Posani (“La arquitectura del Príncipe”) data del 5 de mayo de 1990.

⁵ Véase Calvo (2011).

⁶ Cabe recordar que durante el año 1992 se produjeron en Venezuela dos golpes de Estado fallidos (4 de febrero y 27 de noviembre) con los que se buscó romper la continuidad del hilo constitucional. El cabecilla del primero de ellos fue el fallecido presidente de la República Hugo Chávez.

⁷ Véase Posani, J.P. A pesar de todo. *Arquitectura Hoy*, 1, 02-05-92, p. 2.

⁸ En el n° 5 de *Arquitectura HOY* se registra la siguiente composición del equipo de trabajo: Coordinación General: Juan Pedro Posani; Comité de Redacción: Azier Calvo, Alberto Sato, Mónica Silva y Henrique Vera. Al revisar el número 99 solo se detecta la ausencia de Mónica Silva y la presencia de Enrique Fernández- Shaw, cuya incorporación se da desde el n° 20.

⁹ Es a partir del n° 100 que aparece la figura del colaborador dentro del equipo de redacción de *Arquitectura HOY*, figurando en ese momento Max Rengifo, Claudia Caponi, Roberto Puchetti y Andrea Posani. Desde entonces hasta el n° 358 más de 20 nombres distintos y fluctuantes asumieron ese rol destacando: Carolina Heredia, Mario Quirós, Stefan Gzyl, Juan Vicente Pantin, Erica Sogbe, Alfredo Caraballo, María Elena Ghersi, Ignacio Cardona, Carlos Javier Gómez de Llarena y María Antonia Rodríguez.

¹⁰ Remitimos aquí, de nuevo, para una mayor comprensión del ideario trazado por Posani durante ese lapso a Calvo (2011). También como testimonio desde el presente sugerimos ver Posani (2012).

¹¹ La firma de Posani fue registrada más de 260 veces en la totalidad de la experiencia que abarca la página de arquitectura del diario *Economía HOY* y *Arquitectura HOY*. Entre 1990 y 1993 en las 142 páginas revisadas le correspondió escribir el artículo de fondo o la totalidad de la información publicada en 107 oportunidades. Entre 1992 y 2000, sin discriminar, son 134 las apariciones en los 358 números del semanario.

¹² No es sino hasta 1998 cuando se calienta el clima electoral y triunfa Hugo Chávez en las elecciones de diciembre, cuando Posani, como muchos otros intelectuales del país, vislumbra con renovado optimismo la oportunidad que se abre para alcanzar metas por años deseadas con respecto a las mejoras que nuestra arquitectura y nuestras urbes venían clamando. Por tanto, no deja de ser interesante notar el paulatino sesgo ideológico que van tomando algunos artículos que desde entonces y hasta el 2000 escribe en el semanario, a diferencia de la reflexión permanente en torno a temas como la ciudad y la identidad propia más bien del terreno de lo político. La lectura de “El cambio”, artículo aparecido en el n° 280 de *Arquitectura HOY* (15-01-1999), ofrece una clara idea de las expectativas generadas para aquel entonces. Por ello es hoy en día un excelente instrumento para calibrar los magros resultados obtenidos tras 15 años de “Revolución Bolivariana”.

¹³ Cabe acotar que Sato, junto a Posani, son las dos únicas personas que permanecen a la cabeza del Comité de Redacción de *Arquitectura HOY* desde el primer número hasta el último.

¹⁴ El diseño en general y el industrial en particular siempre han formado parte de los intereses indagatorios de Sato, por lo que su influencia en la apertura desde el encartado de un espacio para su divulgación fue determinante. De ello da cuenta la selección del tema del n° 4 de *Arquitectura HOY* (“Diseño Industrial en Venezuela”) y su posterior conversión en tópico recurrente de manos de Ignacio Urbina Polo. Tampoco debe olvidarse su frustrado empeño de crear una escuela de diseño industrial en el seno de la FAU-UCV.

¹⁵ Forman parte de esta saga los siguientes artículos escritos por Posani: “*Voyeurs* de la cultura” (12-11-94), “El canibalismo produce empacho” (26-11-94), “Australia, por ejemplo” (21-01-95), “Aquí te quiero ver, arquitectura” (04-02-95) y “¿Racionalidad estratégica?” (11-02-95); y los siguientes redactados por Sato: “Una lectura canibal” (19-11-94), “Una discusión sin empacho” (03-12-94), “*Hic et nunc*” (28-01-95) y “Tomar distancia” (11-02-95). Posteriores a la polémica, muestra del impacto causado y de las reflexiones a que dio lugar entre los lectores asiduos del semanario, son los textos: “Pido la palabra” de Max Rengifo y Roberto Puchetti (25-02-95), “¿Dónde está el norte?” de Ernesto Curiel y “Con permiso Posani y Sato” de Cristóbal Colón C. (ambos del 11-03-95), y “La

arquitectura como exploración de cultura” de Abner Colmenares (18-03-95). Como efecto retardado no se puede dejar por fuera, a modo de complemento interpretativo, el artículo “Arquitectura y filosofía” de Guillermo Briceño, aparecido el 29-04-95.

¹⁶ Véase Calvo (2007), pp. 298-301.

¹⁷ Sato, A. Una lectura caníbal. *Arquitectura Hoy*, 87, 19-11-94, p. 1.

¹⁸ Sato, A. Una lectura caníbal, ob. cit.

¹⁹ Ver Posani, J.P. Australia, por ejemplo. *Arquitectura Hoy*, 91, 21-1-95, p. 1.

²⁰ Sato, A. Tomar distancia. *Arquitectura Hoy*, 94, 11-2-95, p. 1.

²¹ Caracas se convierte entre el 25 y el 30 de abril en la capital del pensamiento y debate acerca de la actualidad y futuro de la arquitectura latinoamericana. Se dan cita en las instalaciones de la FAU-UCV, entre otros: Silvia Arango, Marina Waisman, Ramón Gutiérrez, Christian Fernández-Cox, Juvenal Baracco, Rogelio Salmona, Eladio Dieste, Ruth Verde Zein, Hugo Segawa, Roberto Fernández, Cristian Boza, Alberto Saldarriaga, Francisco Liernur y Carlos Eduardo Díaz Comas.

²² Posani en su editorial subraya la presencia en el continente de una corriente propia que acentúa el espíritu de búsqueda y de autonomía, de sorprendente actualidad, coincidente con la caída de paradigmas hasta entonces inexpugnables y que debe servir de guía al arquitecto latinoamericano contemporáneo. Esa “otra arquitectura” que se afina en una “modernidad apropiada”, que reivindica la noción de “lugar”, se suma a la valoración de lo realista y lo auténtico propios de su discurso.

²³ Sato, A. A la arquitectura un poco más de SAL. *Arquitectura HOY*, 10, 17-04-93, p. 2.

²⁴ Posani escribe para el nº 11 (24-04-93) “Tiempo latinoamericano” y para el 12 (08-05-93) “Alejarse de la periferia” y “Caracas, sal y pimienta”. Calvo para el nº 11 “VI SAL. Teoría y pensamiento. Una relatoría adelantada para poner a tono el debate...” y Sato para el nº 12 “Un pequeño saldo”.

²⁵ Evento organizado con motivo de los 25 años de la creación de la carrera de Arquitectura de la Universidad Simón Bolívar entre el 18 y el 21 de octubre de 1995. Asistieron como invitados internacionales: Rodolfo Machado y Jorge Silveti, Francisco Liernur, Ignacio Dahl Rocha, Enrique Norten, Evelyn McFarlane y Adam Drisin, Mónica Ponce de León y Nader Tehrani, Jorge Rigau, Cristián Undurraga y Ana Luisa Devés, Teófilo Victoria y María de la Guardia.

²⁶ Paulatinamente y a lo largo de 5 entregas, Enrique Larrañaga asume la responsabilidad de trazar la ruta del evento presentando y abordando analíticamente la obra y trayectoria de algunos de los invitados.

²⁷ “Meridiano, Continente y Contenido en Arquitectura”, en *Arquitectura HOY*, 122, 02-09-95.

²⁸ Ver Larrañaga, E. P.M.2. *Arquitectura HOY*, 136, 16-12-95. Con algo de demora, también forman parte de este debate los artículos “Maracaibo 1” de Lourdes Peñaranda y Ernesto Montiel (27-01-96), “Lo disciplinar va por la sombra (de Maracaibo)” de Doménico Silvestro (10-02-96) y “Maracaibo 2” de Lourdes Peñaranda (24-02-96). Por su parte, Posani no pierde la oportunidad de responder a Larrañaga en la primera entrega del año 1996 (nº 137, 13-01) mediante el texto “La disciplina, el clima y las repeticiones” y de hacer unas breves recomendaciones a Peñaranda en “Una anotación paralela” (24-02-96).

²⁹ Hemos registrado con diferentes grados de cobertura y despliegue 26 concursos traducidos en un número mayor de momentos en los que las páginas de *Arquitectura HOY* anuncian, promocionan, dan los resultados o presentan gráficamente las propuestas ganadoras o mencionadas. De ellos, 18 fueron de carácter público y/o abierto, 5 por invitación a los profesionales que participaron y 3 dirigidos exclusivamente a estudiantes.

³⁰ Posani, J.P. Recomienzan los concursos. *Arquitectura Hoy*, 38, 20-11-93, p.1.

³¹ Se trata del equipo conformado por Edwin Otero, Alfredo Sanabria, Juan Luchsinger y Hugo D’Enjoy.

³² Posani, J.P. Recomienzan los concursos, ob. cit.

³³ A pesar del tiempo transcurrido, recomendamos leer el artículo “Concurrir en Venezuela” de Azier Calvo, aparecido en *Arquitectura HOY*, 192, 21-02-97.

³⁴ Aportan sus colaboraciones al semanario: Joaquim Guedes, Deyan Sudjic, Sergio Laxalde, Arturo Almandoz, Gorka Dorronsoro, Enrique Larrañaga, Fernando Gonzalo, Daniel Fernández-Shaw, Frank Marcano, Juan José Martín Frechilla, Marco Negrón, Federico Villanueva, Antonio Paiva, Fina Weitz, Edgar Aponte y Giovanna Mérola. Y entre los más jóvenes: Mario Quirós, Carolina Heredia, Alfredo Caraballo, Stefan Gzyl, Gaston Soucy y Ruth Mora.

³⁵ Desde el nº 58 (23-04-94) hasta el nº 97 (04-03-95) fueron un total de 6 entregas y de 8 planes ampliamente desplegados que aun hoy se constituyen en documento invaluable para entender las particularidades que conforman la ciudad y su relación biunívoca con un todo que se busca entretejer, dándole el mayor protagonismo al espacio público y supeditando a él la forma que permite definirlo.

³⁶En la edición n° 62 del 21-05-94 aparece desplegada la “Reseña del Plan Sectorial de Habitación Física para los Barrios del Área Metropolitana de Caracas” firmada por Federico Villanueva, trabajo de todo un equipo profesional dirigido conjuntamente por él y Josefina Baldó, futura presidenta del Conavi en 1999.

REFERENCIAS

Calvo, A. (2007). *Venezuela y el problema de su identidad arquitectónica*. Caracas: Ediciones FAU-UCV-Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

Calvo, A. (2011), La página de arquitectura del diario *Economía HOY* entre 1990 y 1993. En: *Memorias de la Trienal de Investigación FAU 2011* (TPA-6, pp. 1-20). Caracas.

Posani, J.P. (2012). *Arquitectura HOY. Diez años de pensamiento crítico*. Caracas: Gráficas ACEA.

Página de arquitectura del diario *Economía Hoy* en <http://www.fau.ucv.ve/infodoc>

Arquitectura HOY (encartado del diario *Economía HOY*), en <http://www.fau.ucv.ve/infodoc>